



CASA GENERALICIA

H.H. del Ángel de la Guarda

Avda. del Valle 42

MADRID 28003

## PARA TODA LA FAMILIA “ÁNGEL DE LA GUARDA”

Queridas hermanas, familia laical y comunidades educativas de nuestros colegios:

Mi saludo afectuoso y expresivo para toda esta Familia tan querida.

El día 3 de diciembre, aniversario del nacimiento de nuestra querida Congregación, estamos convocados para celebrar estos 180 años de historia de fidelidad a nuestro Carisma, con días radiantes y días tenebrosos, pero siempre, a la escucha del Espíritu.

Es, sin duda, una estupenda ocasión para renovar, como familia, nuestros compromisos; para agradecer al Señor tanta vida entregada y gastada en los distintos campos de misión y para recordar, con un corazón agradecido, a tantas hermanas, compañeros y compañeras de camino, su trabajo en la extensión de la Buena Noticia, desde los inicios hasta hoy.

Nuestros Fundadores se abandonaron al rumor del Espíritu y:

- Nació la Congregación.  
Emprendieron caminos nuevos de evangelización.  
Recorrieron, ligeros de equipaje, los caminos de Bretaña a Quillán..., de Quillán a La Molle..., de La Molle a África..., España..., América, Asia

*En Quillán y en diciembre de 1839, se instaló una “pequeña colonia”.*

*La madre San Pascual y otras dos hermanas viajaron, durante varios días, desde Saint Gilda-des-Bois a Quillán Venían a petición de Louis Ormières, petición aceptada, pero irían en calidad de hermanas de la “Instrucción Cristiana. “Las Hermanas del Ángel de la Guarda”. 1839/1890. Cristóbal Robles*

- Arriesgaron, siempre en camino, dejándose conducir por la Providencia. No les importaba su vida, solo seguían confiadas el

soplo del Espíritu, revelado en el grito de los pequeños, de los enfermos, de los ignorantes, de la juventud del campo abandonada, de los que no cuentan en la sociedad ...

- Caminaron siempre con la certeza de que Alguien les conducía y les impulsaba a *“formar verdaderos discípulos de Cristo”*.

Tres de diciembre de 2019, 180 años después, es tiempo suficiente para demostrar y evaluar el amor que sentimos por nuestra querida Congregación y abrazar, con gozo esperanzado, su nuevo rostro.

En la reunión de Superioras Mayores celebrada en Roma, en mayo de este mismo año, se nos hacía, a la Vida Religiosa, una llamada, como *“Sembradoras de esperanza profética”*.

Se nos sugería que para buscar el futuro, había que comenzar por recordar nuestra historia, y entrar, con respeto y gratitud, en el misterio de nuestra memoria.

Esta invitación me pareció tan interesante y necesaria que decidí compartirla con todos los que formamos esta *“Gran Familia”* porque necesitamos contar y volver a contar los relatos, la historia en la que iniciamos nuestra formación, cada uno, según el grado de pertenencia a esta familia.

Son relatos, crónicas muy diversos: relatos pioneros, relatos de fundación, relatos de renovación, de conflicto, de riesgo, relatos de...pero en todos, encontramos la semilla necesaria para continuar la siembra.

Hoy, estamos invitados a cultivar la mirada interior y contemplativa hacia nuestras raíces, en actitud de agradecimiento y proyectarla hacia nuestro futuro, recreando lo que nuestros Fundadores nos legaron, como historia inacabada, siempre con la confianza en la Providencia, que sigue siendo la fuerza que nos conforta para seguir el camino.

La vivencia de estos 180 años, como *“Congregación”*, es motivo de alabanza y de Acción de gracias porque:

- Queremos seguir colaborando, con nuestra vida de entrega y fidelidad, en esta tarea de *“hacer Historia de Salvación”*
- El Señor sigue acompañando y marcando nuestros ritmos en este caminar, tejido de adversidades y posibilidades
- Seguimos ilusionadas e ilusionados por hacer que en este mundo reine la paz y la justicia, entregando nuestra vida con gozo y esperanza en el quehacer diario
- Creemos que el Señor sigue roturando nuestra *“tierra personal”* para que dé fruto y fruto abundante
- Sin duda, en el despertar de la Congregación, hubo un sueño, una intuición sobre cómo dar luz a aquella realidad. Hoy,

tenemos la certeza de que hemos despertado de aquel sueño, y, como “ángeles visibles”, vamos extendiendo nuestras alas, símbolo de libertad, para volar hasta donde el Señor nos pide, iluminando la vida de esos hermanos nuestros

- Los primeros pasos de la congregación y nuestro hoy saben a pan amasado y horneado en el rescoldo de la oración, en la Escuela del Maestro, para salir a la siembra convencidas, con el deseo y la ilusión de seguir **“haciendo verdaderos discípulos de Cristo”**
- Tenemos la confianza de que, aunque pasemos por parajes y cañadas oscuras, el Señor siempre va con nosotros (Salmo 22)

Tres de diciembre, no es un día más, es un día histórico, en el que toda la familia de “Ángeles visibles” nos encontramos para brindar con el vino de nuestros sueños, de nuestros silencios, de nuestras ilusiones, al compás de una misma canción: Gracias Señor por pertenecer a esta sencilla y humilde familia de Ángel de la Guarda.

Para todos, un abrazo festivo y centenario



---

Fdo.: Hna. M<sup>a</sup> de la Paz Mena Carrasco  
Superiora General

Madrid, 3 de diciembre de 2019